

LETRAS Y NOVELAS



"EL MIGUELISMO" QUE apunta, amigo de los tanques rusos

En varias ocasiones hemos denunciado el peligro que supone la exaltación de los escritores y poetas rojos entre nuestra incauta juventud, que no siente el peso de nuestros Caidos cuando llama a Picasso o interpreta "Los árboles mueren de pie", de Casona.

Vemos que ya no estamos solos en la defensa. Jorge Vigón escribe de esta forma en "Ateneo", denunciando el peligro del "miguelismo" que ahora se cierne sobre los chicos que vieron la guerra, tan sólo, por el agujero de la cerradura.

"Miguel Hernández fué voluntario del quinto Regimiento que mandaba Lister; se incorporó, después, al Cuartel General de "El Campesino"; fué comisario político; sirvió en la primera brigada móvil de choque; fué comisario de Cultura y pasó, más tarde, al altavoz del frente en el Comisariado del Sur.

Publicó poemas ocasionales ("Viento del pueblo") y un "Teatro en la guerra" para ser representado o "recitado a multitudes, como propaganda o mitin, para enardecer los ánimos"; fué comisionado a Rusia, "para estudiar el teatro soviético"; escribió un nuevo libro poético, "El hombre acecha", que "estaba ya impreso y a punto de ver la luz, cuando el ejército de la República sufrió su golpe de muerte". En el penal de Ocaña, donde extinguía condena impuesta por un Tribunal militar en 1940, murió "con los ojos abiertos... cara a cara, como miran los hombres honrados".

Aunque parezca extraño, todas estas cosas, algunas impudicas acerca de sus intimidades y el anhelo de que está en prensa una obra definitiva sobre Miguel Hernández, acaban de publicarse en Madrid; componen un folleto de sesenta y una páginas, editado primorosamente, al cabo de cuya lectura, el pasmo y el estupor atenazan el espíritu del hombre ingenioso que se resiste a dejarse aplastar por los carros rusos y por los cerros de sus aliados."

Un novelista novel triunfa con su primera obra

EL CASO DEL AUTOR DE "MOISÉS"

M. Dalmau Ciria es un escritor joven. Su contextura física lo asemeja más a un deportista que a un intelectual. Contesta, sin embargo, a nuestras preguntas con gran rigor dialéctico.

—¿Qué tiempo tardó usted en escribir su novela "Moisés"?

—Dos meses y medio. Empecé un buen día de septiembre para acabarla en diciembre.

—He leído su novela, y le falta paisaje nacional. ¿Lo cree usted innecesario?

—No creo en las novelas de tipo localista. Toda novela tiene que meter en su meollo las inquietudes de la hora presente. Y esta hora suena sin preocuparse del hecho nacional de las fronteras.

—¿Qué se ha propuesto escribir usted con "Moisés"?

—Moisés, el personaje de mi relato, encierra una clave simbólica. En realidad, lo que hago es poner al día un relato de un personaje bíblico.

—¿Prepara usted otra novela?

—Sí. Esta tendrá por escenario parte de la guerra civil española. Llevará por título "La muerte llega con el alba".

—Su novela fué citada en las votaciones del premio "Ciudad de Barcelona". ¿Esto le satisface?

—Mucho. No por mí, sino porque lo considero un voto de confianza al universitario, que es mi mayor orgullo.

—¿Le es difícil compaginar sus

"EL TORERILLO DE INVIERNO"

AUTOR: Mariano Tudela
EDITORIAL: Luis de Caralt

Alguien, a raíz de nuestra crítica a "La moneda en el suelo", se ha dirigido a nosotros preguntándonos las razones en las cuales basamos el entendimiento de la novela española. Quizá —crea nuestro amable comunicante— nos estemos pasando de la raya con el deseo de nacionalizar un género que por naturaleza tiene que vivir inmerso en la corriente universal.

He aquí un libro, "El torerillo de invierno", de Mariano Tudela, que podría servirnos para cimentar una serie de ideas sobre la novelística hispana. ¡Claro —se nos argüirá— el protagonista es un torero! La pandereta asomando la oreja en la Novela, como en el Cine. No se trata aquí de que el héroe sea un torerillo; precisamente falla ahí la trama argumental, ya que Mariano Tudela perfila a su protagonista con excesivos ribetes intelectuales. Hasta lo hace morir, con artificio, después de escribir un artículo para un periódico. Lo que denuncia la poderosa so-

Por Rafael MANZANO

lera hispánica de la novela es el estudio psicológico del héroe; su capacidad de caerse para levantarse de nuevo, ilusionado. He aquí un protagonista que se mueve tan sólo por el fabuloso afán del renombre y la fama. Cuando adquiere el convencimiento que éste ya no puede llegar, fallece como los grandes españoles de todos los tiempos. En olor de melancolias.

Un torerillo —Martin— va al Perú, ardiendo en las candelas de un triunfo que lo atrae. No se le dan bien los toros al mozo. Las temporadas de invierno se pasa los días de claro en claro y las noches de turbio en turbio soñando con que la fama llegue con el primer rayo de sol que clave su rejón de oro en la arena "del ruedo". Acepta los oficios más dispares para poder vivir en el invierno, y abandona alegre y fatalmente las posiciones conquistadas apenas se abren las puertas de los toriles. No importa que los fracasos le apaleen el lomo en las plazas. Tampoco le importaba a D. Quijote las magulladuras de los yangüeses. A cada caída responde con una nueva ilusión que lo trasciende y lo levanta. Regresa a España, no vencido, sino meditando una nueva salida cuando la del "alba seria" amanezca en las bardas de los corrales. Para cumplir un compromiso de honor —una deuda— el torerillo vende, a una americana, un traje de "atorear". Un terno con sangre de Curro Puya en los alamares. Aunque el autor no lo diga, ahí ha muerto su héroe. Cuando se desprende de las armaduras y renuncia, así, a las posibilidades del combate. Marcha a Toledo, a ejercer la profesión de guía de turistas. Toledo; piedras, sueños desvanecidos que el Tajo acompaña. El héroe desarmado, enfermo de tuberculosis. No, no. El autor se engaña con su protagonista. Como al cervantino héroe le ha llegado el momento de declarar "que en los nidos de hogaño no cantan los pájaros de antaño". Muere Martin, pero no deja en el aire un aroma de desesperanzas sin salvación, sino un tufillo hispánico y suave de melancolía.

ESCAPARATE DE LIBROS

estudios de Medicina con los literarios?

—No. Al contrario. Me ofrece un excelente material psicológico para mis novelas.



Nos despedimos de Dalmau Ciria, que entra con excelente pie en el área de las Letras españolas.

"DIARIO DE DIARIOS". — ESTEBAN BUSQUETS MOLAS.

Las Sagradas Escrituras han sido intérpretes desde un punto de vis-

ta periodístico, en el libro "Diario de Diarios", que acaba de publicar nuestro compañero en la Prensa, Esteban Busquets Molas. Se trata de un estudio técnico de cómo serían los periódicos del Antiguo y del Nuevo Testamento, en el supuesto de que se editaran en nuestros días. Va precedido de una cartaproyecto de Diego Ramirez Pastor.

"JUSTICIA DE DIOS". — JESUS LABAJO ALONSO

Hece tiempo que no leíamos una novela de tan vigorosa prosa y tan dentro de las costumbres castellanas. Toro es el escenario en donde la novela se desenvuelve. No somos enemigos de las novelas costumbristas, sino, por el contrario, figuramos en las filas de sus exaltadores, Jesús Labajo no nos da en su relato tan sólo un nudo y un desenlace dramático, sino que nos ofrece un cuadro animado y vivo de la existencia de una unidad zamorana. Su narración huele a esencias campesinas, a tierras de labrantío.

Bienvenida esta novela de Jesús Labajo Alonso, que nos trae un trozo estremecido y reciamente castizo de existencia nacional, ahora que tanto se estila la traducción y el análisis de paisajes y almas ajenas por completo a nuestra substancia tradicional.

"CORREO LITERARIO". — Inserta en sus páginas un interesante reportaje sobre las Memorias de Avineta, que no leyó Pio Baroja. Destaquemos, también, unas "Confesiones sobre mi arte", del pintor argentino Bernardo Quirós.

CELIA VIÑAS OLIVELLA

A Celia Viñas Olivella acaban de concederle el accésit del Premio Nacional de Literatura, por su libro de cuentos "El primer botón del mundo". ¿No conocéis a Celia Viñas? Pues yo la presentaré. Celia nació en Lérida; por lo tanto, puede considerarse una autora catalana. Se graduó en la Universidad de Barcelona. Vivió mucho tiempo en Palma de Mallorca. Pero un día el Buen Dios bajó del Cielo y poniéndole en la mano un ramo de estrellas le dijo:



—Quiero, Celia, que te conviertas en el hada madrina de Almería.

Esa profesión ejerce, pues, en Almería. No es cierto que sea catadrático de Literatura en el Instituto almeriense. No es cierto que organice toda la ancha proliferación literaria en aquella capital andaluza. No es cierto tampoco que busque piso para casarse, como propaga la indiscreta Agencia Efe —las hadas no necesitan pisos con ascensores—. Celia, en Almería, ejerce el soberano ministerio de hada madrina. A los hijos de los amigos Celia les escribe las "nanas" más primorosas del mundo. Esta catalana se ha contagiado de la confitería andaluza y canta a niños de mazapán, a niños escarchados, a tiernos infantes de pifonate; pero por debajo del azúcar y el amasijo se revela una temperatura humana.

Peloncillo de naranja,
corazón de hierbabuena,
niño, niño Niño chico
con los ojillos de almendra.

Celia Viñas Olivella no es esa señora licenciada de la foto, con su birrete doctoral y el águila de cara de mal genio en el respaldo de esa silla de sochantre de coro. Es una broma del fotógrafo. Celia va por Almería —amigos, guardadme el secreto!— con un gran cucurucho de papel en la cabeza, con una capa gualdrapada de estrellas y la varita mágica de la virtud en la mano. Ella es el hada madrina de Almería.

R. M.

CONCURSO DE CUENTOS 1952

El Grupo literario "Rumbos" convoca un Concurso de cuentos, para conceder un premio de 1.000 pesetas, un segundo de 500 y seis de 250 pesetas, de acuerdo con las bases siguientes:

a) Podrán concurrir todos los escritores no profesionales.

b) Los originales se reciben en "Rumbos" (Menorca, 4, Madrid) hasta el día 21 de marzo y en cuartillas mecanografiadas a dos espacios y por una sola cara. La extensión no ha de ser superior a las diez cuartillas, y al principio de cada narración se pondrá el nombre y dirección del autor.

c) Los mejores cuentos se publicarán, y un Jurado compuesto por personalidades del Periodismo y de la Literatura designará quiénes sean los merecedores de los premios, que en ningún caso podrán considerarse desierto.

ANTOLOGIA

Nos honramos publicando "Premio Ciudad de Barcelona", poemas puede seguirse la línea a hombre".

PORQUE CALLAR

Porque callar no basta cuando hablo porque el silencio tiene un peso de plomo porque no es mudo el aire, vertido porque la sangre es grito cuando late

He de entregaros algo que es mío pues que todos llevamos vivo un nudo Basta que la palabra nos retenga para quedarse nuestra, aun siendo

He de advertiros antes que, dolorido siento en mí un trepidar de volcán el palpitante hollarse de la tierra la herencia de otro llanto, el clamor

Soy un hombre cruzado de las voces Llevo a cuestas la inmensa tragedia El acento es el mismo que me cercela la noche que me oprime es la que

Y si cuando me vuelvo hacia la tierra allí donde se espera que mire el ojo de Dios, se me deshace la colmada vuelve al cabo—es tan mía—con la

Ved que toda mi pena es más que un dolor Con urgentes palabras por sentirme me levanto y agito mientras en torbellino cada día, otros hombres que nudo

Oh, dolor que es más grande que el dolor oscurecido abismo donde la carne encuentra tu más digno concepto y destina aquel más puro por el que

INUTIL EXPRESAR DESDEN

Inútil expresar desdén por vuestro puesto que en él se apoya mi profesión Si os aparto y me llama la solitaria es porque pasos míos de mi estrecho

Tener la aciaga margen de este río a vuestra cercandad me enlaza en el agua Qué importa que me lleven los ojos si están mis pies hundidos, juntados

Os hablaré por eso con respetuosos pues con vosotros llevo mi carga No me lloréis. Tampoco me tendáis Me basta que, un momento, seáis

Que si no sirve a dar la calma el latido de otro pecho —oh, infinito se libera la sangre de su peso de cuando otro corazón se hace luz e

NO SE DONDE CORTAR TAI

No sé dónde cortar tanto silencio La palabra me oprime, comprendo deshojar las orquídeas para saber guardar puro el perfume que en ellas

Comprendedlo, es difícil advertir se hizo la ola de espuma, de qué el aroma del viento que se agolpa de qué nombre tan mío se hará l

Los sucesos apenas, revelados, para otra cosa que una relación trascendente Qué vulgares nos suenan los relieves que otro tiempo fué el centro palp

No sé dónde encontrar explicada ante mínimos hechos sin color ni Creo que se abre un cielo o un abismo a cada hondo latido que el vivir n